

por decreto del Senado, expedido en virtud de las facultades que concedió a este Cuerpo la ley de 25 de Setiembre, y el 21 de Julio de 1846, fué nombrado Miembro de la Comisión de Estadística Militar, creada el 24 de Setiembre de 1839, de la que fué socio.

El 1.º de Octubre de este año, fué nombrado socio de número de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, y de cuyos socios que fueron sus compañeros, solamente viven los Sres. D. Blas Balcárcel, D. Antonio del Castillo, D. José Salazar Ilarregui, D. Ignacio Cumplido y D. Ramon Larrainzar.

Una nueva distinción que le hizo el Estado de México, eligiéndolo diputado á su Legislatura, lo obligó á separarse de México el año de 1846, cuando con el carácter de Director interino, presidía los exámenes de su Colegio.

Esta distinción fué la última que recibió el hombre insigne que merecía tantas, pues su fin estaba ya cercano.....

En el año fatalmente memorable de 1847, "no contenta la muerte con recorrer nuestras llanuras, nuestros caminos y nuestras ciudades, quiso manifestarnos la terrible imparcialidad con que cumple sus funestos deberes; y sin separarse de los campos de batalla donde se multiplicaba, sorprendió en el seno de su familia y llorando las desgracias de la Patria, á un grande hombre á un buen ciudadano," (1) al benemérito y sábio profesor, de quien nos hemos ocupado en estas líneas, cuya laboriosa vida terminó el 28 de Julio, á los 56 años, 10 meses y 26 días, dejando en su lugar

(1) Discurso pronunciado por el Sr. D. José Salazar Ilarregui, en el Acto Público de la clase de Geodesia del Colegio de Minería, el 16 de Noviembre de 1848.

un nombre, que vieron siempre con cariño los contemporáneos, y será visto con respeto por la posteridad.

El bosquejo que acabamos de hacer de uno de nuestros verdaderos sábios, es pálido por la insuficiencia de nuestra mal cortada pluma, por nuestra notoria incompetencia para apreciar en su verdadero valor sus interesantes trabajos, y más aún, por no haber tenido á la vista la mayor parte de ellos: pues como ya lo hicimos notar, casi todos sus papeles fueron destruidos por el desenfrenado saqueo de que fué víctima la ciudad de Toluca á la entrada de esas hordas salvajes, que vinieron á manchar nuestro querido suelo con su inmundicia, y á dejar en nuestra historia un recuerdo luctuoso y amargo, que no podrá borrar de sus indestructibles páginas ni la acción destructora de los siglos.

El Sr. del Moral murió pobre, como mueren los hombres que, consagrados al estudio de la naturaleza, á la enseñanza de la juventud, al adelanto del saber y al bien de la humanidad, no se ocupan de labrarse una fortuna, y huyen de las ocasiones que se les presentan para adquirirla con menoscabo de su virtud, de su reputación y de su honra.

Nació en la oscuridad, vivió en la medianía, murió en la pobreza; pero ni la más ligera sombra eclipsa el brillo de su ilustre nombre, y México le asigna un lugar distinguido y honroso entre sus grandes hombres, sus inmaculados patriotas, sus esclarecidos sábios y sus buenos hijos.

SANTIAGO RAMIREZ.

## EL CANTICO "MAGNIFICAT."

¡Engrandece al Señor el alma mía!  
Él solo es mi salud; y de alegría  
Mi pecho en Él rebosa!  
Porque sus ojos puso en la vileza  
De esta su pobre sierva, de la alteza  
Del solio en que reposa!

Me eligió, me exaltó con sus favores.  
¿A quién de entre sus fieles servidores  
Hizo tales presentes?  
Ved que ya en adelante, la escogida,  
Dichosa, y del Señor favorecida  
Me llamarán las gentes!

El que Santo se llama, el Poderoso,  
Portentos obró en mí; muy generoso  
Derramando piedades!  
Y de una en otra, en mil generaciones,  
Al justo alcanzarán sus bendiciones  
En remotas edades.

Ostentó de su brazo el poderío;  
Disipó del soberbio y del impío  
Los pensamientos vanos.  
Del trono excelso derrocó al potente,  
Y el humilde al lugar más eminente  
Fué alzado por sus manos.

Al pobre, al desvalido y al hambriento,  
De bienes les colmó, les dió sustento,  
Y muy rica morada,  
Y al que grandes alcázares tenía,  
Y abundaba en tesoros, en un día  
Le despidió sin nada.

A Israel, pueblo suyo, tierno niño,  
En brazos llevó Dios, ni su cariño  
Olvidó el Inefable!  
Que á nuestros padres dicho lo tenía  
A Abraham y á sus hijos hizo un día  
Promesa incontrastable!

AGUSTIN ABARCA, tradujo.

## TRADUCCIONES DE ANACREONTE.

### ODA II.

Duro casco al caballo dió Natura  
Y con astas, del toro armó el frente;  
Al león regaló filoso diente,  
Piés á la liebre de sin par soltura.

Nadan los peces en la linfa pura;  
Vuelan las aves por el claro ambiente:  
Sagaz, profunda, valerosa mente  
Es del varon la espléndida armadura.

¿Y qué? ¿No resta ya á Naturaleza  
Que dar á la mujer? ¡Ah! Le destina  
El arma más terrible: la belleza.

Todo poder á la beldad se inclina:  
Lanza, escudo, acerada fortaleza,  
Aun el fuego voraz ella domina.

### ODA XIV.

Tu pié vacila, trémula tu mano  
Se mueve, Anacreonte; eres ya viejo.  
Mira, si no lo crees, en el espejo,  
Tu frente calva y tu cabello cano.

De alegres mujercillas coro insano  
Así me dá sarcástico consejo,  
Sin advertir que de pulsar no dejo  
Con diestra firme el plectro soberano

Si ya toda cayó mi cabellera  
O alguna hebra quizá quedó adherida,  
Ni me importa, ni sé, turba parlara.

Si sé que de la tumba aborrecida  
Cuanto más cerca me hallo, más debiera  
Correr tras los placeres de la vida.

IFANDRO ACARCO.

# EL ARBOL DE LUZ.

(TRADICION POPULAR).

## I.

### De padres á hijos.

En la nave norte de la Catedral de Mérida (Yucatan), hácia un lado del extremo más interior de ella, el curioso expectador encuentra una hermosa Capilla, Santuario monumental, en que se venera una efigie del Crucificado, conocida bajo el título de *Santo Cristo de las Ampollas*, imágen entre todas las del Señor la más predilecta del pueblo yucateco. No hay en el país un Santuario que sea más célebre que el suyo. No hay otra efigie que como ésta obtenga más general y fervoroso culto. Va ya para tres centurias que ella se inauguró, y á pesar de la notable decadencia religiosa, de que se resiente la época actual, el *Santo Cristo de las Ampollas* forma todavía como la base de la fé católica en la sociedad yucateca, pues sin duda alguna, ese simulacro divino constituye el centro y levanta la bandera de union de todo este noble pueblo.

Lo que para España es el Santo Cristo de Burgos y el de Santa Teresa para la ciudad de México, es para Yucatan el de las Ampollas.

¿Mas cómo y por qué lleva esta advocacion? ¿Cuál es el papel que representa en la historia religiosa el objeto sagrado que por ese nombre se significa?

Cuando lleno de mansedumbre y de misericordia infinita el divino Nazareno se abandonó al furor de sus enemigos, y éstos comenzaron por echarle cuerdas y cadenas para arrastrarle á mayores tormentos, que no hubieron de terminar sino hasta la cruenta muerte de cruz, las ampollas y heridas de las ataduras, solo fueron las primeras huellas de la dolorosa pasion en aquel

sagrado cuerpo, que hubo de convertirse en llaga viva, desde la planta del pié hasta lo alto de la cabeza, como los Profetas habian anunciado. Por lo mismo, si la nomenclatura de las ampollas desaparece por completo, como nada, en comparacion de la de tantas y tan grandes heridas que causaron los golpes, las caidas, los azotes, las espinas, los clavos, la lanza y la cruz, ¿por qué el histórico Crucifijo de la Catedral de Mérida, lleva de una manera tan culminante y principal, la advocacion tres veces secular de las Ampollas? Además, ¿por qué esta denominacion resuena con tan poderoso influjo en el corazon de todos los fieles yucatecos, y aún de muchos cristianos de otras partes del orbe católico? ¡Ah! Nosotros lo sabemos: es que hay una historia particular, una historia local, una historia de esas que llenan el corazon de un pueblo creyente, y que los padres narran á sus hijos en las deliciosas y confidenciales veladas del hogar doméstico, expresando en cada uno de sus acentos, la fidelidad sencilla y la sinceridad leal de sus tradiciones religiosas.

## II.

### Como en el monte Horeb.

Apenas se cumplía el primer siglo despues de la conquista, y ya floreciendo como una de tantas parroquias del Obispado de Yucatan la del pueblo de Ichmul, situado al Sur de la Península, cuando sucedió que en un viérnes primero de cuaresma, despues de entrada la noche, los labriegos de la comarca observaron, que entre un cercano bosque de cedros descollaba uno, que al punto llamaron *Arbol de luz*, porque entre las frondosas copas res-



Ilmo. S. D. CRESCENCIO CARRILLO Y ANCONA Obispo de Lera, coadjutor de Yucatan.